

LA SANGRE QUE NOS UNE



LA SANGRE
QUE NOS UNE

Rosario de Fátima Avilés Avilés

Contenido

SINOPSIS.....4

CAPÍTULO 1.....5

CAPÍTULO 2.....8

CAPÍTULO 3

.....10

CAPÍTULO 4.....12

CAPÍTULO 5.....13

CAPÍTULO 6.....15

CAPÍTULO 7.....16

CAPÍTULO 8.....18

CAPÍTULO 9.....21

CAPÍTULO 10.....23

CAPÍTULO 11.....25

CAPÍTULO 12.....27

CAPÍTULO 13.....30

CAPÍTULO 14.....32

CAPÍTULO 15.....34

CAPÍTULO 16.....34

CAPÍTULO 17.....38

CAPÍTULO 18.....40

CAPÍTULO 19.....42

CAPÍTULO 20.....44

CAPÍTULO 21.....46

CAPÍTULO 22.....49

CAPÍTULO 23.....52

CAPÍTULO 24.....54

CAPÍTULO 25.....56

CAPÍTULO 26.....58

CAPÍTULO 27.....61

CAPÍTULO 28.....66

CAPÍTULO 29.....68

CAPÍTULO 30.....72

CAPÍTULO 31.....74

CAPÍTULO 32.....77

CAPÍTULO 33.....79

CAPÍTULO 34.....82

CAPÍTULO 35.....85

CAPÍTULO 36.....87

CAPÍTULO 37.....89

CAPÍTULO 38.....92

CAPÍTULO 39.....94

CAPITULO 40.....97

CAPÍTULO 41

.....100

CAPÍTULO 42.....101

CAPITULO 43.....103

CAPÍTULO 44.....105

CAPITULO 45.....108

CAPITULO 46.....112

CAPÍTULO 47.....113

CAPÍTULO 48.....115

CAPITULO 49.....118

CAPÍTULO 50.....121

CAPÍTULO 51.....123

CAPÍTULO 52.....126

CAPITULO 53.....127

CAPITULO 54.....131

CAPÍTULO 55.....133

CAPÍTULO 56.....135

SINOPSIS

Para Carlos, recibir tan peculiar herencia, es sólo un acto de imposición caprichosa de la vida; para Rocío, haber llegado de esa forma tan poco convencional a la vida de ese hombre, es el regalo más grande dado por Dios, y lo aceptará tal cual, porque sólo, y nada más que, el creador, dice la última palabra, y ya la ha dicho: ¡Ámense!

Para llegar a este mandato, deberán sortear obstáculos tan fuertes como la misma naturaleza, hasta ir en una lucha contra sus creencias, su temor a Dios; más su amor es tan grande, y tan puro, que no se permitirá se convierta en una afrenta.

¿Por qué tendrían que dudar en vivirlo? ¿Desde cuándo el amor se ha convertido en pecado? Si siendo el sentimiento más bello, no se cuestiona el origen, cómo nace, cómo siente, sólo debe de vivirse.

Nadie tiene el derecho de destruir la felicidad de nadie si, a fin de cuentas, Dios es quien dirá la última palabra. "Lo que Dios ha unido que no lo separe el hombre".

CAPÍTULO 1

Esa tarde, en la oficina del abogado de su familia, Carlos Ariza, no podía ocultar su molestia, pues él a sus 23 años, acostumbrado a viajar en solitario, tenía un asunto que le haría dar a su vida un giro que era totalmente inesperado.

A poco más de 6 meses de fallecido su padre, un correo del despacho "Cisneros y abogados" le solicitaba su presencia para hacerle entrega de una muy peculiar herencia, se trataba, ni más ni menos que, de un compromiso recientemente adquirido por su padre, días antes de este morir, y he allí la molestia de Carlos, que sin tener nada que ver en las decisiones de su padre, ahora cargaría con las consecuencias.

_Esto es inaudito, ¿Qué tengo que hacer yo cuidando a esta niña?...no estoy de acuerdo. Pero... ¿Por qué yo? Que se la den a su familia, ni era sangre de mi papá, sólo su hijastra.

_Pues tu padre así lo quiso, y él tendría sus razones.

_Pero, Emiliano...

_Nada, nada, Carlos, además, ¿No quieres el dinero del fideicomiso, entonces?

_Sólo fue una maldita trampa para endilgarme a la mocosa.

_Como sea, Carlos, está hecho. Espera que la conozcas, es una chica muy dulce y tierna. Además, en tres meses cumplirá su mayoría de edad, y asunto que terminó.

Dirigiéndose a su secretaria, Emiliano Cisneros, le indica que haga pasar a la chica que esperaba en una oficina contigua.

Su nombre es Rocío Ávila, joven idealista, un tanto enamoradiza, ansiosa por conocer miles de cosas que ahora la vida tristemente le ofrecía en plena libertad, ya que su madre, esposa del papá de Carlos, falleciera también en ese terrible accidente.

_Señorita Ávila, puede pasar, el licenciado la espera.

_Muchas gracias, señora...con permiso.

Entre nerviosa y ansiosa, la chica, encaminó sus pasos a la otra oficina mientras se despedía de una amiga con la cual charlaba al teléfono.

_Mira, Susi, mañana nos ponemos de acuerdo, sólo déjame instalarme, aún no sé qué clase de tipo sea.

_Espero no sea un amargado que se tome su papel en serio, y te prohíba salir a nuestras actividades. Le dijo, Susi, algo sería.

_También lo espero...bueno, te dejo, ya entraré.

_Nos vemos, mariposa, ¡cuídate!

_ ¡Hasta luego, Susi!

Decidida a ganarse la estima o más bien, la avenencia de su nuevo guardián, Rocío, ya había planeado conducirse con obediencia y docilidad, como sus mejores aliados, usando dotes de intensa inocencia y ternura, algo que siempre le resultaba muy provechoso.

Y, no es que ella fuera una chica manipuladora, pero sabía cuán importante se sentían las personas si cumplen sus órdenes.

Abriendo la puerta de la oficina Cisneros, inesperadamente corre, y en un acto, premeditadamente inocente, se abraza de Carlos, que la mira totalmente sorprendido; más no conmovido, pues, aunque aceptaba la decisión de su padre, aún estaba renuente a ella.

Se repetía una y mil veces en su cabeza, *todo sea por los millones.*

_ ¡Tenía tantas ganas de conocerte, hermanito!

A este comentario, sonriente el licenciado asevera.

_Pues, creo están de más las presentaciones, ¿Verdad?

_Si, licenciado, todo está de más.

Respondiendo Carlos así, daba por aceptado cualquier acuerdo. Rocío, por su parte, elucubraba ya la forma más exacta de echarse a la bolsa a su recién conocido hermanastro, pues ya se había dado cuenta que no sería un hueso fácil de roer.

CAPÍTULO 2

Salieron de *Cisneros y abogados* para dirigirse a ese lugar, que desde ese momento, para Rocío, sería su nuevo hogar, y donde pasaría momentos tan felices y tristes, sin sospecharlo ninguno de los dos.

En el camino a casa, iban callados, y la chica veía de reojo a Carlos, pensaba en el modo que se ganaría a ese hombre tan serio, tan formal, pero que detrás de ese rostro tan duro se asomaba algo de dulzura.

Una dulzura que Carlos trataba de no demostrar porque, así como cualquier persona, tenía una historia de desilusión en su pasado, la cual lo había convertido en alguien desconfiado, y sumamente alejado del amor.

Qué caprichosa la vida se vuelve, cómo ha decidido mover sus piezas para que este ser que no quiere enamorarse se encuentre de frente con esta chica que vive enamorada del amor, de ilusiones y fantasías, y que está a punto de cambiar toda la perspectiva de Carlos, ¿Será que pueda lograr revivir un sentimiento? Eso aun nadie lo sabe.

Una hora después llegan a casa, y desde la fachada, aquel inmueble deja maravillada a la chica, el lugar le resulta algo de ensueño al momento mismo de entrar a la estancia, y luego de Carlos darle la bienvenida.

_Bienvenida a tu hogar. Espero que te sientas cómoda.

_ ¡Sí, gracias! Yo espero no incomodarte a ti con mi presencia, sé que nunca nos conocimos ni tuvimos oportunidad de... En eso, Carlos, la interrumpe, y la invita a seguirlo.

_No te apures, esta es tu casa, y ahora somos familia. Ven, te mostraré tu habitación.

La casa era hermosa y muy grande, contrastaba en gran medida con el departamento que siempre había habitado con su madre, y aunque no vivieron humildemente, tampoco tuvieron acceso a un nivel de vida de opulencia, como se notaba a simple vista, estaba su recién conocido y nuevo protector.

La vista era maravillosa, la caída del sol esa tarde se veía en todo su esplendor, el agua con un bello resplandor en el horizonte, la casa tenía una terraza, y esta daba directamente a la playa; una casa a la orilla del mar, un sueño.

La chica no salía de un constante asombro, cada espacio era aún más esplendido que el anterior, como la habitación de Carlos que era grande y espaciosa, tenía una enorme cama, y qué decir del cuarto de baño que estaba equipado con una tina, y por su parte, la suya era pequeña pero acogedora, con un lindo papel tapiz de flores que parecía esperaba para que sólo ella la habitara.

Se sentía feliz de estar en un hogar, porque eso sería desde ese instante, un hogar, pues le complacía en demasía estar allí.

Esa noche cenaron algo de comida rápida, pues Carlos, al no saber de su permanente visitante, no tuvo oportunidad de ofrecer una comida casera.

Charlaron un poco, y después se despidieron a dormir.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

